

LO PROPIO Y LO AJENO EN EL DESARROLLO CONTEMPORÁNEO EN BOLIVIA

H.C.F. Mansilla

Resumen

En este ensayo se presentan los problemas socioculturales que se derivan de la modernización acelerada en que se halla Bolivia a partir de 1985, sobre todo los aspectos vinculados a la formación (o la pérdida) de una identidad colectiva más o menos estable y aceptada por los diferentes grupos sociales y étnicos de la comunidad boliviana. Por medio de esquemas el autor muestra las diversas versiones de lo propio y lo ajeno según esos grupos sociales y étnicos. El estudio está basado en el análisis de la literatura pertinente publicada en Bolivia, la observación del comportamiento y los valores de numerosos grupos sociales y una amplia encuesta de opinión pública.

Palabras clave: Bolivia; Modernización; Identidad colectiva; Opinión pública

Abstract

This essay sheds light on the social and cultural issues derived from the accelerated modernization experienced by Bolivia since 1985, especially in relation to aspects relating to the creation (or loss) of a relatively stable collective identity accepted by the different social and ethnical groups of the Bolivian community. Using outlines, the author depicts several versions of proprietary and foreign elements according to social and ethnical groups. This text is based on an analysis of relevant literature published in Bolivia, observation of the behavior and values of several social groups and an extensive survey of mass public opinion.

Key words: Bolivia; Modernization; Collective Identity; Public Opinion.

El presente estudio tiene como finalidad describir y analizar —como lo postuló *Norbert Elias* en una ya famosa investigación¹— los vínculos decisivos que se dan entre (a) los cambios en el comportamiento colectivo y en los hábitos sociopsíquicos y (b) las modificaciones de la estructura social de la sociedad boliviana contemporánea. En la configuración de la esfera sociopolítica y en la preservación de las jerarquías y desigualdades sociales los aspectos o *recursos* culturales, como actualmente también se dice, poseen un peso más significativo de lo que se admitía hasta ahora. En las ciencias sociales y políticas se reconoce hoy en día, aunque sea parcialmente, la relativa autonomía y perdurabilidad de la llamada *cultura política* con respecto al desenvolvimiento técnico-económico, aunque con referencia al área andina se carece aún de estudios sistemáticos en torno a los complejos nexos entre las pautas de comportamiento colectivo y el acelerado desarrollo técnico-económico. Estas pautas de conducta (*behaviour patterns*), que se hallan a menudo en la esfera preconscious y prepública, tienen habitualmente una validez obvia, sobreentendida, no codificada ni menos sancionada por instancias oficiales, pero precisamente por ello, de una fuerza normativa y eficacia coactiva notables. En ello reside su importancia y de ello se deriva su frecuente resistencia frente a modificaciones económicas y técnicas

1 Norbert Elias (1976, vol. I, p. LXXVIII).

de primer orden. En la mayoría de los casos el prestigio y respeto generales de que goza esta *mentalidad* social² es algo tan obvio que ésta pasa desapercibida para los investigadores de la propia sociedad, pues ellos también están imbuidos de estos valores, que no les llaman científicamente la atención, los cuales, por otra parte, constituyen un fenómeno relativamente difuso y difícil de conceptualizar claramente.

En el caso boliviano nos encontramos, además, con el hecho de que las mentalidades colectivas están ligadas a una compleja realidad étnico-cultural, conformada por comunidades étnico-culturales bastante dispares en costumbres, valores de orientación y organización social. La Bolivia del presente es una nación multiétnica, en la cual ninguna etnia por sí sola tiene una clara supremacía poblacional; además, la diversidad regional, que se ha incubado durante largos siglos a causa del aislamiento geográfico de la mayoría de las provincias y comarcas, ha producido mentalidades colectivas relativamente diferentes, pero en proceso de homogeneización. La carencia de una inmigración europea considerable —contrariamente a lo sucedido en Argentina, Brasil y Chile— ha contribuido a preservar las tradiciones premodernas bolivianas y, por consiguiente, los valores particularistas, el imaginario y las convenciones de una cultura marcadamente preburguesa.³ Esta fragmentación étnica favorece tendencias autonómicas y, al mismo tiempo, un renacimiento de elementos autóctonos, fenómenos *particularistas* y corrientes políticas autonomistas; “etnicidad” se transforma en una fuerza considerable de movilización social y hasta en principio organizativo.⁴

Este estudio tratará de analizar la influencia que los factores tradicionales y particularistas de las mentalidades prevalecientes aún en Bolivia tienen sobre los procesos de modernización y democratización y sus posibles efectos aceleradores o retardatarios. Otro punto importante en este contexto es el esclarecimiento del posible menoscabo de legitimidad que sufren los procesos de transformación modernizadora cuando ocurren dentro de fuertes tensiones entre lo *propio* y lo *ajeno* en sentido colectivo; una pérdida de legitimidad entraña riesgos para la estabilidad sociopolítica de una sociedad, como la boliviana, que intenta modernizarse a marchas forzadas. Hay que subrayar que los procesos de transformación modernizadora que experimenta hoy la sociedad boliviana y que pretenden acercarla a los *estándares* universales de la civilización industrial del Norte, son impulsados por élites de blancos y mestizos relativamente alejadas del ámbito normativo de las comunidades indígenas del país.

En las últimas décadas, pero más claramente a partir de 1985, cuando el gobierno de entonces instauró una política neoliberal relativamente exitosa, Bolivia ha

2 Una definición exacta de *mentalidad* es, como se sabe, algo muy trabajoso. Américo Castro, a quien se deben análisis muy valiosos sobre la herencia islámica en el marco de la cultura política hispánica (hasta la industrialización plena de España en 1960/1970), definió *mentalidad* como aquella realidad fluida, que puede ser intuitiva fácilmente, pero que es difícil de determinar científicamente (Cf. Américo Castro, 1973:145).

3 Sobre esta temática hay una profusa y tediosa literatura posmodernista, que, aunque muy exitosa como moda intelectual, no contribuye para nada a la expansión de un conocimiento crítico. Cf., por ejemplo: William Rowe y Vivian Schelling (1991); Ofelia Schutte (1993); Birgit Scharlau (1994).

4 Peter Waldmann y Georg Elwert (1989). *Einleitung* (Introducción), en Waldmann y Elwert, comps. (1989:11).

experimentado un proceso acelerado de transformación, que en la esfera de las pautas colectivas de comportamiento ha significado una creciente *occidentalización* de las mismas. Esta modernización del conjunto de la sociedad boliviana, aunque incipiente, ha sido favorecida por la declinación del movimiento sindical, otrora muy poderoso, y por el debilitamiento de los partidos de izquierdas, es decir, por el decaimiento de sectores que paradójicamente han concentrado en sí mismos un espíritu altamente conservador, anticosmopolita, antioccidental y tradicionalista y, por todo ello, particularista. Bolivia siempre fue considerada, y con mucha razón, como una de las sociedades con la mentalidad más convencional y premoderna de América Latina. Recién ahora, a partir de 1985, tiende a acercarse al paradigma de la modernidad occidental,⁵ en la cual —entre otros factores— la importancia de la soberanía, la especificidad y los límites nacionales debe ser vista como decreciente. Este decurso evolutivo es acompañado, como se sabe, por un proceso democratizador de gran envergadura.⁶ También en Bolivia se hace manifiesta una corriente uniformadora en cuanto elemento básico del proceso de modernización, corriente que unifica los decursos de la vida social y hasta individual de acuerdo con las coerciones universalistas de la moderna civilización científico-técnica. En el caso boliviano este desarrollo ha sido impulsado por la iniciativa empresarial privada, las fracciones modernizadoras de la alta burocracia estatal, las agencias de cooperación internacional y los partidos políticos alineados con el neoliberalismo. El objetivo ulterior es una asimilación de Bolivia a los parámetros internacionales de modernización; para ello se intenta asimismo aclimatar en Bolivia la ética laboral del mundo occidental y una decidida racionalización de la administración pública.

Por otra parte se puede constatar, sin embargo, la existencia de tendencias que actúan en el largo plazo y que no van en contra de este proceso de globalización, pero que lo pueden relativizar y complicar,⁷ como ser un movimiento autonomista y regionalista en varias regiones bolivianas, un renacimiento de la herencia cultural no occidental en las esferas de la cultura y del comportamiento cotidiano (lo que conlleva una revalorización del legado indígena en el campo político-institucional) y un cuestionamiento creciente de normas y valores universalistas mediante el florecimiento concomitante de orientaciones *propias*, generalmente de corte particularista, aunque el rechazo de lo *ajeno* universalista resulte ser altamente selectivo, instrumentalista y, en ocasiones, arbitrario. El renacimiento de las tradiciones indigenistas y premodernas⁸ en general —que en Bolivia han poseído una clara índole particularista— es llevado a cabo por fuerzas políticas y sociales que se precian de una cierta popularidad,⁹ sobre todo entre las etnias aborígenes del país, los sectores urbanos de estratos medios y bajos, y la población de las provincias y regiones alejadas o, mejor dicho, olvidadas de la acción modernizadora del gobierno central.

5 Cf. diversas perspectivas del proceso de globalización: Sachs (1993); Stiftung Entwicklung und Frieden (1991); Hein (1993).

6 Sobre el proceso de democratización existe una literatura muy abundante. Cf. entre otros: Diamond (1993); Diamond y otros (1989); O'Donnell *et al.* (1986) (varios volúmenes); Tetzlaff (1993); y Bauzon (1992).

7 Cf. el debate: Sontheimer (1994); Fischer (1994).

8 Cf. Bonfil Batalla (1992); Rivera Cusicanqui (1986); Stern (1987); Albó (1987; 1990).

9 Cf. Rojas (1988) autodeterminación (La Paz), N° 6/7; Hurtado (1986); Saravia y Sandoval (1991).

La revitalización de valores y objetivos particularistas debe ser considerada, empero, dentro de un contexto sumamente complejo, donde estas normativas tienden a diluirse o, por lo menos, a mezclarse inextricablemente con orientaciones universalistas provenientes de la exitosa civilización industrial del Norte. Es remarcable que el renacimiento de las tradiciones *propias* no ponga en duda para nada los “logros” técnico-económicos de la modernidad, aunque éstos pueden ser vistos como algo *ajeno* y externo a ese legado. Esta herencia premoderna puede, después de todo, ser rejuvenecida mediante los medios contemporáneos de transporte y comunicación, los hábitos actuales de consumo masivo y los procedimientos novedosos de manufactura industrial. El renacimiento de la tradición se limita en el caso boliviano a la esfera de la cultura y a la configuración de la vida íntima, familiar y cotidiana, aunque tiene influencia sobre la cultura política. No parece ser favorable a la difusión y al arraigo de una democracia pluralista, de los derechos humanos y del Estado de Derecho, puesto que aquella herencia ha sido habitualmente proclive a la violencia política y a las estructuras sociales jerárquicas y rígidas.

En este contexto parece útil resumir en forma esquemática cuáles son los elementos y factores que, en diferentes constelaciones, pueden ser considerados como lo *propio* y lo *ajeno* en la sociedad boliviana. Antes de la llamada *Revolución Nacional* de 1952, que significó una clara cesura entre una Bolivia profundamente tradicional y una sociedad en vías de modernización, el contexto de lo propio y lo ajeno puede ser reconstruido de la siguiente manera, de acuerdo con los estudios existentes en ciencias sociales, antropología e historia y siguiendo algunos testimonios literarios, diarios y memorias:

Factores	Lo propio	Lo ajeno
Conformación social	Predominantemente rural	Predominantemente urbana
Migraciones internas	Reducidas	Activas
Sistema educativo	Limitado a clases medias y altas urbanas	General, sin restricciones clasistas
Movilidad social (vertical)	Bastante limitada	Bastante intensa
Valores fundamentales de orientación	Normas religiosas; anhelo de reconocimiento por reducidos grupos locales; la solidaridad irradiada por la familia y la comunidad inmediata	Principios abstractos; normas legales impersonales; principio de eficacia; el éxito debido al esfuerzo individual propio
Religiosidad	Santurróna, exterior, dogmática, intolerante; ceremonial colectivo	En cierto proceso de decadencia; cuestión individual interior
Sistema de ayuda de emergencias	Familiar; círculo de amigos; vecinos	Instituciones burocráticas impersonales de ayuda a necesitados
Estructura familiar	Familia extendida	Familia nuclear
Valoración de la persona	De acuerdo con su origen social y hasta geográfico	De acuerdo con su desempeño individual y sus ingresos

LO PROPIO Y LO AJENO EN EL DESARROLLO CONTEMPORÁNEO EN BOLIVIA

Factores	Lo propio	Lo ajeno
Relación con terceros	Significativo respeto hacia personas que encarnaran poder, prestigio y riqueza; trato discriminatorio hacia otros grupos	Percepción y tratamiento de terceros según normas legales e impersonales
Procedimiento para moverse dentro del aparato burocrático estatal	Uso intenso de relaciones personales privilegiadas y de sobornos (élites y afines); en los otros casos discriminación	En general, según normas abstractas y relativamente claras, aceptadas por la mayoría de la población
Administración de justicia	Caótica, corrupta, irregular, lenta, imprevisible	En general, bastante confiable y ceñida a normas razonables
Procedimientos para influir sobre la legislación	En general, reservado a las élites; canales informales y sometidos a resultados aleatorios	Abierto a grupos organizados; procedimientos laboriosos, pero resultado incierto
Comportamiento político de las élites	Arbitrario, de corto aliento, pero normativo y con alto prestigio	Legal, con tendencia a la discriminación y a la animosidad
Comportamiento político de las capas medias	Sumiso con respecto a las élites tradicionales	Activo y autónomo, con tendencia a ser normativo para la sociedad
Comportamiento político de las capas populares	Tendencia a seguir ciegamente a caudillos carismáticos	Lenta consecución de derechos y estilos propios
Cultura política	Autoritaria; inclinaciones irracionalistas y votaristas, estilo carismático; poco respeto por el adversario; visión total como amigo/enemigo	Democrática; prevalencia del Estado de Derecho; pluralista; tendencia a la burocratización de los partidos políticos
Percepción de los actos de la administración por las capas medias y bajas de la sociedad	Actos de gracias de la autoridad, por los cuales la población debe mostrar gratitud y reconocimiento financiero	Prestaciones sociales a los que está obligada la administración sin pagos extralegales
Valoración de la estructura de trámites estatales que competen alguna vez a todos los ciudadanos	La enrevesada estructura de trámites es vista como un fenómeno natural ante el cual hay que exhibir pasividad y tal vez aligerarlo mediante sobornos y afines	Los trámites son relativamente simples y no incluyen la necesidad de sobornos; son percibidos como algo perfectible mediante legislación

La relación entre lo propio y lo ajeno en cuanto valores normativos que se da en el presente se puede representar en un esquema como el que sigue, basado en entrevistas de profundidad¹⁰ y en algunas encuestas de opinión pública de alcance nacional,¹¹ además de los estudios más importantes realizados en los diferentes campos de las ciencias sociales:

10 A mediados de 1996 se realizaron 50 entrevistas de profundidad con preguntas abiertas y libre asociación de ideas (25 en el oriente y 25 en el occidente de Bolivia). La mitad de los entrevistados correspondió a personas ocupadas en la esfera tradicional y la otra mitad a trabajadores del área laboral moderna del país. Los grupos ocupacionales entrevistados fueron: altos funcionarios de la administración pública, periodistas, dirigentes sindicales urbanos y rurales, y empleados de empresas bolivianas y extranjeras. Obviamente esta encuesta sólo pretende tener un carácter indicativo.

11 Entre los años de 1995/1997 se realizaron en Bolivia dos grandes encuestas de opinión pública con cobertura nacional y representatividad asegurada, consagradas a cuestiones socioculturales y políticas. Estas encuestas fueron encargadas por organismos gubernamentales. La primera de ellas se basaba en 140 preguntas hechas a 4.250 personas en todo el país: Calderón y Toranzo Roca (1997). La otra encuesta se basaba en 71 preguntas dirigidas a 2.451 personas en todo el país: Rojas Ortuste y Verdesoto Custode (1997). Los resultados de estas encuestas concuerdan en lo esencial con las conclusiones de una amplia observación participativa sobre temas similares, que en la misma época llevó a cabo un equipo de científicos sociales suecos: Booth, Clisby y Widmark (1997).

Factores	Lo propio	Lo ajeno
Conformación social	Mitad urbana y mitad rural	Casi exclusivamente urbana
Migraciones internas	Muy activas, grupales y desordenadas	Individuales y según esquemas recurrentes
Sistema educativo	Tendencia a convertirse, en general, pero con diferencias de calidad según estratos sociales	General, sin restricciones clasistas
Movilidad social (vertical)	Bastante intensa en ciudades grandes; reducida en ciudades pequeñas y en el campo	Bastante intensa en general
Valores fundamentales de orientación	Mezcla de valores tradicionales y modernos; declinación de normativas colectivistas y religiosas; los sistemas inmediatos de solidaridad se debilitan	Normas totalmente seculares; valores universalistas e individualistas; predominio de eficacia en todos los campos sociales
Religiosidad	Declinación de valores y prácticas religiosas; ritos colectivos permanecen	En claro proceso de decadencia; cuestión individual interior
Sistema de ayuda de emergencias	Declinación de vínculos primarios; tendencia a usar instituciones burocráticas impersonales	Sólo instituciones burocráticas cuyas deficiencias se hacen manifiestas
Estructura familiar	Familia extendida con tendencia a declinar	Familia nuclear con tendencia a hogares unipersonales
Valoración de la persona	De acuerdo con su origen social, pero relevancia creciente del desempeño personal	De acuerdo con su desempeño individual y sus ingresos
Relación con terceros	Tratamiento favorable de personas pertenecientes a las élites; vínculos informales aún importantes, pero en declinación	Respeto a terceros según normas legales e impersonales
Procedimiento para moverse dentro del aparato burocrático estatal	Uso intenso de relaciones personales privilegiadas y de sobornos (élites y afines); en los otros casos: discriminación	En general según normas legales y procedimientos impersonales, pero claros
Administración de justicia	Sigue siendo caótica, corrupta, irregular e imprevisible; esfuerzos gubernamentales por mejorar el poder judicial	En general bastante confiable y ceñida a normas vigentes; aunque excesiva reglamentación la hace inoperante
Procedimientos para influir sobre la legislación	En general, reservado a grupos de peso político; procedimientos poco claros; resultados poco previsible	Abierto a grupos organizados; procedimientos cada vez más complejos y lentos
Comportamiento político de las élites	Conservan poder fáctico, pero tienden a usarlo dentro del marco legal	Estrictamente legal, dentro de discreción y anonimidad
Comportamiento político de las capas medias	Claramente creciente, pero con pocos valores realmente originales	Decisivo y claramente normativo para el conjunto de la sociedad
Comportamiento político de las capas populares	Tendencia decreciente a seguir caudillos y partidos populistas	Acercamiento claro al comportamiento de los estratos medios
Cultura política	Fondo autoritario e irracionalista, pero tendencia a democracia y Estado de Derecho; mayor respeto por los adversarios	Democrática, legalista, pluralista; prevalencia de la razón instrumental; canales participativos altamente burocratizados

LO PROPIO Y LO AJENO EN EL DESARROLLO CONTEMPORÁNEO EN BOLIVIA

Continuación

Factores	Lo propio	Lo ajeno
Percepción de los actos de la administración por las capas medias y bajas de la sociedad	Actos de gracias de la autoridad, por los cuales la población debe mostrar gratitud, incipiente crítica a la administración pública	Prestaciones sociales a los que está obligada la administración sin pagos extralegales
Valoración de la estructura de trámites estatales que competen alguna vez a todos los ciudadanos	La entresada estructura de trámites es vista como un fenómeno natural ante el cual hay que exhibir pasividad y tal vez aligerarlo mediante sobornos y afines	La sobre-regulación de todos los aspectos de la vida ciudadana enfrenta una severa crítica de la ciudadanía e intentos de simplificarla

Esta visión debe, sin embargo, ser diferenciada según la perspectiva étnico-cultural y la pertenencia a una clase determinada. La concepción de lo propio y lo ajeno, pese a la innegable tendencia a la homogeneización, todavía depende en grado notable de la perspectiva social y cultural desde la cual se encara la determinación de las nociones en cuestión. Para comprender la complejidad de este asunto, aquí se proponen los dos posibles extremos —más o menos como *tipos ideales*—, que abrazan las concepciones de lo propio y lo ajeno en la Bolivia del presente: la visión de las comunidades campesinas de las etnias aborígenes y la visión de los empresarios privados (blancos) del medio urbano (el esquema está basado en las ya mencionadas encuestas de opinión pública y en las entrevistas de profundidad).

La visión rural-campesina puede ser expuesta mediante el siguiente esquema:

Factores	Lo propio	Lo ajeno
La posición del país frente al mundo exterior	Bolivia como comunidad felizmente aislada y diferente del mundo exterior, pocas influencias culturales del extranjero	El mundo exterior aparece como fenómeno amenazante y extraño, pero cuyos logros económicos y técnicos deben ser imitados sin escrúpulos
Metas normativas del desarrollo	Preservar la mentalidad andina y adoptar sólo la tecnología de los sistemas organizativos del mundo occidental capitalista; desarrollo basado en principios autóctonos con pleno respeto a diferencias regionales	Imitar a naciones como Chile, EE UU y Japón, renunciando a todo desarrollo con un núcleo originalmente propio. Desenvolvimiento económico dedicado exclusivamente a mejorar ingresos financieros y obtención del poder político; desarrollo homogeneizante
Ramas preferidas del desarrollo económico	Industria y servicios urbanos; agricultura comercial	Agricultura de subsistencia; tratamiento ecológico-conservacionista de bosques praderas
Modelos preferidos de propiedad de los medios de producción	Propiedad privada basada en derechos individuales	Propiedad colectiva (sobre todo de la tierra), basada en derechos comunitarios
Valores normativos de orientación	Homogeneización universalista según criterios occidentales; enfoque dinámico consagrado al cambio exhaustivo del mundo	Heterogeneidad particularista según criterios de la propia cultura e historia; enfoque estático consagrado a la preservación de lo existente
Formas de interacción política	Formas tradicionales e informales para influir sobre la esfera política a pesar de las propias reformas modernizadoras	Configuración moderna y transparente de la esfera política de acuerdo con reglas y procedimientos impersonales y al alcance de todos los sectores

La visión empresarial-urbana puede ser mostrada con ayuda del siguiente esquema y basándose en las fuentes ya mencionadas:

Factores	Lo propio	Lo ajeno
La posición del país frente al mundo exterior	Bolivia como una comunidad relativamente aislada y diferente del mundo exterior, debido al peso de las culturas aborígenes, pero que actualmente hace notables esfuerzos para integrarse al mundo moderno	Las tendencias de los movimientos indianistas de preservar la cultura premoderna y distanciarse del mundo actual de la globalización y modernización
Metas normativas del desarrollo	Integración al mundo occidental y a los flujos de capitales e informaciones; alcanzar a los países vecinos e imitar a EE UU y Europa	Permanecer dentro del mundo rural, con sus costumbres ancestrales, apegado a los valores tradicionales y a una cultura (la aborígen), que cada día parece más lejana

Como corolario se puede afirmar lo siguiente. La identidad colectiva en la Bolivia de hoy se mueve entre los dos polos señalados anteriormente y encarnados por dos grupos sociales básicamente diferentes entre sí. (A) Los fenómenos de nativismo, fundamentalismo e indigenismo están asociados —en lo esencial— al mundo rural y campesino y a las etnias aborígenes (incluyendo principalmente sus múltiples asentamientos urbanos), mientras que (B) la imitación indiscriminada de la civilización moderna occidental se da con mayor claridad y vehemencia entre los mestizos y blancos de las clases urbanas medias y altas. Cautelosamente se puede afirmar que el resultado global está a medio camino entre ambos tipos ideales. A pesar de toda la heterogeneidad geográfica, étnica y civilizatoria de la actual Bolivia, se puede percibir la construcción de una identidad sociocultural de carácter sincretista, sobre cuya viabilidad histórica no es dable hoy en día emitir un juicio concluyente. El indigenismo moderado en Bolivia, en particular, y las tendencias autoctonistas, en general, pretenden una síntesis entre el desarrollo técnico-económico moderno, por un lado, y la propia tradición en los campos de la vida familiar, la religión y las estructuras sociopolíticas, por otro. Es decir, aceptan acriticamente los últimos progresos de la tecnología, los sistemas de comunicación más refinados provenientes de Occidente y sus métodos de gerencia empresarial, por una parte, y preservan, por otra, de modo igualmente ingenuo, las modalidades de la esfera íntima, las pautas colectivas de comportamiento cotidiano y las instituciones políticas de la propia herencia histórica conformada antes del contacto con las potencias europeas. La consecuencia de estos procesos de aculturación, que siempre van acompañados por fenómenos de desestabilización emocional colectiva, se traduce en una irritante mixtura que puede ser descrita como una extendida *tecnofilia* en el ámbito económico-organizativo, complementada con la conservación de modos de pensar y actuar premodernos, particularistas (en sentido negativo) y francamente retrógados en los otros campos de la vida humana. El resguardar y hasta consolidar la tradición sociopolítica del autoritarismo tiene entonces la función de proteger una identidad colectiva en peligro de desaparecer (barrida por los valores universalistas propagados por los medios contemporáneos de comunicación), de hacer más digerible la adopción de parámetros modernos en otras esferas de la actividad social y mantener un

puente entre el acervo cultural primigenio y los avances de una modernización considerada como inevitable.

A lo largo de la historia universal han existido muchos intentos de legitimizar estos regímenes híbridos y de justificar la mencionada adopción parcial y parcializante de la civilización occidental. En Bolivia hay una tendencia sociocultural a establecer una diferencia entre la religión, la cultura, la filosofía y la política de los “gringos”, por un lado, y sus técnicas industriales, por otro. Lo primero debía ser rechazado tajantemente, pues era el núcleo de una sociedad aborrecible, pero lo segundo constituiría lo “aprovechable” de la misma, que podía ser utilizado sin contaminar la identidad de la cultura endógena. El resultado es una modernidad imitativa, que adapta más o menos exitosamente algunos rasgos de la sociedad industrial moderna, rasgos que pueden ser resumidos bajo la categoría de una racionalidad mayormente instrumental.

Para concluir con una apreciación crítica se puede afirmar, por consiguiente, que la actual ola en pro de la recuperación de tradiciones endógenas en el plano socio-cultural pretende, en el fondo, consolidar identidades colectivas devenidas precarias; estos intentos no han podido o no han sabido crear modelos verdaderamente diferentes con respecto a las exitosas naciones metropolitanas, ya que aceptan sin más su legado técnico-económico. Hoy en día, después de haber experimentado el vacío existencial asociado a un instrumentalismo tecnicista y el peligroso dogmatismo vinculado a un fundamentalismo antihumanista, lo más razonable parece ser una síntesis entre principios universalistas y valores particularistas, que por un lado logre preservar elementos identificatorios aceptables de las tradiciones de cada pueblo y por otro pueda adoptar lo positivo de la civilización occidental. Lo rescatable del mundo premoderno reside, como ya se mencionó, en su heterogeneidad, su polifonía y su colorido, es decir, en aquello que puede servir aun de freno a la monotonía de la sociedad enteramente modernizada, a sus estándares implacables, exentos de toda estética, y a su uniformidad vacía de sentido de la vida. Lo que se precisa es algo que nos haga comprender —al mismo tiempo— (A) lo valioso de aquellas sociedades hoy calificadas despectivamente de arcaicas, primitivas y atrasadas y (B) lo negativo de un universalismo anónimo y frío (que es un modo de controlar y dominar todo aspecto de vida humana), universalismo que hoy en día toma características meramente instrumentales y pragmáticas y echa por la borda (C) lo rescatable de la Ilustración y el racionalismo: el espíritu crítico-científico, la democracia parlamentaria y representativa, el respeto al individuo y la moral universalista.☺

H.C.F. Mansilla

Profesor en la Facultad Latinoamericana
de Ciencias Sociales (Flacso).

H.C.F. MANSILLA

BIBLIOGRAFÍA

- ALBÓ, X. (1990). *La cara campesina e india de nuestra historia*. La Paz: CIPCA.
- ALBÓ, X., comp. (1987). *Raíces de América. El mundo aymara*. Madrid: Alianza/Unesco.
- BAUZON, K.E., comp. (1992). *Development and Democratization in the Third World: Myths, Hopes, and Realities*. Washington.
- BONFIL BATALLA, G. (1992). *Identidad y pluralismo cultural en América Latina*, San Juan de Puerto Rico: CEHASS.
- CASTRO, A. (1973). *La realidad histórica de España, México*.
- BOOTH, D.; Clisby, S. y otros (1997). *Popular Participation and Rural Democratization in Bolivia*, Phase 1 + 2 Report, Stockholm University: Development Studies Unit / Department of Social Anthropology.
- CALDERÓN, F. y Toranzo Roca, C.F. (1997). *La seguridad humana en Bolivia. Percepciones políticas, sociales y económicas de los bolivianos de hoy*. La Paz: Ildis/PNUD/PRONAGOB.
- DIAMOND, L., comp. (1993), *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, Boulder/London: WESTVIEW.
- DIAMOND, L.; Linz, J.J. y otros, comps. (1989), *Democracy in Developing Countries*. Boulder/London: Westview (varios volúmenes).
- ELIAS, N. (1976). *Über den Prozess der Zivilisation. Soziogenetische und psychogenetische Untersuchungen* (Sobre el proceso civilizatorio. Investigaciones sociogenéticas y filogenéticas). Frankfurt: Suhrkamp.
- FISCHER, E.P. (1994). "Besser nicht! Der technische Fortschritt - unvermeidbar und unvorhersehbar" (Mejor no! El progreso técnico - inexorable e imprevisible), en *Zukunftswerkstatt II. Ein interdisziplinäres Diskussionsforum* (Taller del futuro II. Un foro interdisciplinario de discusión), Sankt Augustin: Konrad-Adenauer-Stiftung, 13-28.
- HEIN, W. (1993). "Die Neue Weltordnung und das Ende des Nationalstaates" (El nuevo orden mundial y el fin del Estado nacional), en *Nord-Süd-Aktuell* [Revista del Instituto de Estudios de Ultramar de Hamburgo], VII: 1, 50-59.
- HURTADO, J. (1986). *El katarismo*. La Paz: HISBOL.

O'DONNELL, G.A. y otros, comps. (1986). *Transition from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*, Baltimore/London: Johns Hopkins U.P. (varios volúmenes).

RIVERA CUSICANQUI, S. (1986). *Oprimidos pero no vencidos*. La Paz: HISBOL.

ROJAS, G. (1988). "Hacia una reformulación del concepto de hegemonía desde los Andes", en *Autodeterminación*, 6/7, 20-28, La Paz.

ROJAS ORTUSTE, G. y Verdesoto Custode, L. (1997). *La participación popular como reforma de la política. Evidencias de una cultura democrática boliviana*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Humano / SNPP.

ROWE, W. y Schelling, V. (1991). *Memory and Modernity. Popular Culture in Latin America*. Londres: Verso 1991.

SACHS, W., comp. (1993). *Wie im Westen, so auf Erden. Ein polemisches Handbuch zur Entwicklungspolitik* (Como en Occidente, así en toda la tierra. Un manual polémico sobre la política de colaboración al desarrollo), Reinbek: Rowohlt.

SARAVIA, J. y Sandoval, G. (1991). *Jach'a uru: la esperanza de un pueblo?* La Paz: Ildis/CEP.

SCHARLAU, B., comp. (1994). *Lateinamerika denken. Kulturtheoretische Grenzgänge zwischen Moderne und Postmoderne* (Pensar América Latina. Transiciones teórico-culturales entre la modernidad y la posmodernidad), Tübingen: Narr.

SCHUTTE, O. (1993). *Cultural Identity and Social Liberation in Latin American Thought*. New York: State University of New York Press.

STERN, S., comp. (1987), *Resistance, Rebellion and Consciousness in the Andean Peasant World*. Madison: Wisconsin U.P.

STIFTUNG ENTWICKLUNG UND FRIEDEN, comp. (1991). *Globale Trends. Daten zur Weltentwicklung* (Tendencias globales. Datos del desarrollo mundial), Bonn/Düsseldorf: Dietz.

SONTHEIMER, K. (1994). "Wertewandel in Gesellschaft und Politik. Stichworte zur Diskussion" (Mutación de valores en la sociedad y la política. Elementos para la discusión), en *Zukunftswerkstatt II. Ein interdisziplinäres Diskussionsforum* (Taller del futuro II. Un foro interdisciplinario de discusión), Sankt Augustin: Konrad-Adenauer-Stiftung, 2-12.

TETZLAFF, R. (1993). "Demokratie und Entwicklung als universell gültige Normen? Chancen und Risiken der Demokratisierung in der außereuropäischen Welt nach

H.C.F. MANSILLA

dem Ende des Ost-West-Konflikts" (¿Democracia y desarrollo en cuanto normas válidas universalmente? Oportunidades y riesgos de la democratización en sociedades no occidentales después del fin del conflicto Este-Oeste), en Böhret, C. / Wewer, G., comps., *Regieren im 21. Jahrhundert - zwischen Globalisierung und Rationalisierung* (Gobernar en el siglo XXI - entre la globalización y la racionalización), Opladen: Leske + Budrich, 79-108.

WALDMANN, P. y Elwert, G., comps. (1989). *Ethnizität im Wandel* (Etnicidad en cambio), Saarbrücken: Breitenbach.